

Amenazas, mentiras y censura:

Medios de comunicación en Venezuela







Informe basado en una misión a Venezuela preparado por Article 19, International Media Support y Open Society Foundations.

International Media Support

Nørregade 18 1165 Copenhagen K Dinamarca tel. +45 88327000 www.mediasupport.org info@mediasupport.org

Open Society Foundations

224 West 57th Street New York, NY 10019 Estados Unidos Tel. +1-212-548-0600

ARTICLE 19

Free Word Centre 60 Farringdon Road London EC1R 3GA Reino Unido info@article19.org

Foto de portada: Manifestación de periodistas en ocasión del Día Mundial de la Libertad de Prensa en Caracas, Venezuela. 3 de mayo de 2016. Foto: EFE/Miguel Gutiérrez

Índice de contenidos

Resumen 5
ntroducción 6 Antecedentes de la misión 6 Objetivo 6 Metodología 6
Contexto político y social
Descripción general de los medios de comunicación 12 Educación 12 Ataques, acoso, exclusión, censura y autocensura 12 Televisión 15 Radio 15 Periódicos 15 Acceso a Internet y redes sociales 16 Medios de comunicación en línea 17 Medios de comunicación locales y de las provincias 18 Medios de comunicación estatales 18 Medios de comunicación comunitarios 19
Marco normativo y legal para la prensa20Marco legal20Autoridades que supervisan los medios de comunicación21Asociaciones profesionales22Observaciones y recomendaciones24Solicitud de apoyo externo24
Esfuerzos de otras organizaciones
Lista de los principales medios de comunicación en Venezuela 28



Fuentes de los mapas: ESTI, OCHA, UNCS. Reliefweb.int

Resumen

En la actualidad, Venezuela atraviesa una profunda crisis económica, social y política, caracterizada por una intensa polarización, hiperinflación, grave escasez de alimentos, medicamentos, agua y electricidad, así como delincuencia descontrolada. El descontento con el gobierno ha ido en aumento, y el 6 de diciembre de 2015, la oposición ganó la mayoría parlamentaria por primera vez en 17 años.

Sin embargo, en lugar de abrir caminos para una negociación política, las últimas elecciones parecen haber desencadenado un gran conflicto entre los diferentes poderes públicos. Es evidente la frustración a causa de la crisis económica y sus consecuentes dificultades entre los venezolanos comunes, puesto que son frecuentes las manifestaciones contra la incapacidad del gobierno para cambiar la situación.

La situación de la prensa en Venezuela expresa esa misma realidad. Lo que hace algunos años era un escenario de polarización entre medios de comunicación anti-Chávez y pro-Chávez sumamente tendenciosos, lo cual era el reflejo de una sociedad dividida, se ha convertido en un escenario de control gubernamental, directo o indirecto, sobre la mayor parte del discurso público.

Como consecuencia de la profunda crisis económica, se ha limitado mucho el acceso al papel y a la tinta, y una empresa gubernamental, la cual tiene el monopolio de ambos bienes, los distribuye de manera discrecional, con lo que beneficia a los medios de comunicación que apoyan al gobierno. La crisis también ha aumentado la dependencia de la publicidad estatal por parte de los medios de comunicación, lo cual contribuye a que los medios se alineen con las verdades oficiales del gobierno. La renovación de las licencias de cientos de estaciones de radio y canales de televisión está pendiente. Dicha decisión depende de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL), controlada por el Estado. Los medios y periodistas críticos son criminalizados por el gobierno y son objeto de violencia institucional mediante sanciones penales y administrativas. Los reporteros sufren acosos o ataques a su integridad física cuando cubren las protestas o la actual escasez de alimentos. El acceso a la información pública y fuentes oficiales para los medios independientes es tan limitado, que informar sobre asuntos de interés público se ha convertido una tarea casi imposible. Finalmente, la adquisición relativamente reciente de algunos de los medios de comunicación más influyentes de Venezuela por parte de compañías cercanas al gobierno ha reducido los canales donde se pueden escuchar las voces de la oposición. Como consecuencia, los periódicos privados independientes están cerrando o enfrentan grandes dificultades para sobrevivir.

Sin embargo, en medio de este panorama desolador para la libertad de expresión, hay rayos de esperanza: han surgido nuevos medios de comunicación independientes y en su mayoría digitales que están determinados a enfrentar las dificultades y contar la historia de lo que realmente está ocurriendo en Venezuela. Sus reportajes han sido finalistas o ganadores de varios de los premios de periodismo más prestigiosos del continente; uno de estos reportajes documenta precisamente la compra de medios de comunicación por parte de amigos del gobierno, y el consecuente cambio en la línea editorial que obligó a muchos periodistas y editores a renunciar.

Las recomendaciones finales de este documento incluyen un llamado para una reforma urgente del marco legal en el que los medios de comunicación operan; el acceso pleno a la información pública y a los funcionarios públicos; y un mayor apoyo para que el periodismo de investigación y los medios independientes en Venezuela se relacionen con colegas en el continente y aumenten su capacidad para informar de manera factual acerca de la situación crítica que vive el país.

1. Introducción

Antecedentes de la misión

En las elecciones del 6 de diciembre de 2015 para la Asamblea Nacional, la oposición al partido del presidente Nicolás Maduro, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV), ganó una amplia mayoría después de 17 años de dominio del PSUV. En vista de que la oposición domina el parlamento, se esperaba que hubiera cambios en el marco legal y económico de los medios de comunicación. Sin embargo, parece que la polarización entre el gobierno y la oposición solo se ha intensificado, y que el gobierno ha continuado con su tendencia a la persecución contra los medios que no están abiertamente a favor del gobierno. Por lo tanto, podría requerirse intervención externa para ayudar a los medios de comunicación y las organizaciones de la sociedad civil a preservar la libertad de expresión, la libertad de prensa y el derecho a la información en un entorno muy hostil y adverso. Article 19, International Media Support y Open Society Foundations decidieron llevar a cabo una misión conjunta para evaluar la situación sobre el terreno.

Objetivo

El objetivo general de la misión de reconocimiento fue evaluar el entorno actual de los medios de comunicación y de la libertad de expresión en Venezuela, así como identificar posibles vías de apoyo.

Metodología

Se preparó un documento previo a la misión basado en informes acerca de la situación de los medios de comunicación en Venezuela realizados por organizaciones no gubernamentales (NGO) internacionales tales como Human Rights Watch, Amnistía Internacional, Reporteros sin Fronteras, La Federación Internacional de Periodistas, la Sociedad Interamericana de Prensa, Freedom House; medios informativos internacionales como The Economist (Reino Unido), New York Times (EE. UU.), El País (España), El Mundo (España), The Guardian (Reino Unido); las agencias de noticias EFE (España), Reuters (Reino Unidos) y AP (EE. UU.), y medios informativos venezolanos como Venevisión, Globovisión, Últimas Notícias, Correo del Orinoco, El Universal, El Nacional y Tal Cual.

En una visita de una semana a Venezuela (Caracas y Maracay) en febrero-marzo de 2016, la misión internacional llevó a cabo una serie de entrevistas y reuniones con varios interlocutores locales. Este informe es el resultado de los hallazgos previos a la misión y de las entrevistas de la misión.

No se recibió respuesta a solicitudes para reunirse con funcionarios de prensa del gobierno de entes como el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, y de medios de comunicación oficiales tales como Correo del Orinoco, Venezolana de Televisión (VTV) o TeleSUR, y los miembros de la Comisión de Medios de Comunicación de la Asamblea Nacional partidarios del PSUV no asistieron a la reunión con la misión, a pesar de que habían confirmado su participación previamente.

La única de reunión con un medio de comunicación que apoyaba abiertamente al gobierno fue con una estación de radio comunitaria local. Por consiguiente, algunas observaciones en este informe podrían verse afectadas por la falta de participación y aportes del lado oficial.

No obstante, se obtuvo un patrón de observaciones de parte de opositores al gobierno más o menos críticos, y este se sustentó con observaciones de organizaciones internacionales de derechos humanos y de prensa, con lo que se subrayó la necesidad de apoyo a los medios de comunicación libres e independientes.

2. Contexto político y social

Antecedentes

Después de un periodo de enfermedad, el presidente Hugo Chávez, quien había liderado la Revolución Bolivariana que expulsó a los partidos tradicionales del poder, murió de cáncer el 5 de marzo de 2013. Su sucesor, Nicolás Maduro, obtuvo una estrecha victoria como candidato del PSUV en las elecciones presidenciales celebradas en abril de ese mismo año. Maduro compitió contra el candidato único de la oposición Henrique Capriles Radonski, exmiembro del partido socialcristiano Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y cofundador de un nuevo partido en el año 2000, Primero Justicia, junto con Leopoldo López entre otros. Maduro obtuvo 50,7 % de los votos contra Capriles, quien obtuvo 49,1 %.

Después de perder varias elecciones por amplios márgenes, la oposición, ahora más fortalecida, protagonizó grandes manifestaciones en febrero de 2014 bajo el liderazgo de Leopoldo López, lo que condujo a nuevos enfrentamientos violentos. Según los medios de comunicación internacionales, hubo 39 fallecidos y más de 600 heridos. El gobierno acusó a López, y fue sentenciado a 13 años y nueve meses de prisión por incitación a la violencia y terrorismo. López se convirtió en el símbolo para la oposición de la negativa del gobierno a respetar y aceptar los cuestionamientos políticos y democráticos.

La combinación de dificultades económicas e inseguridad ha inflamado el descontento general con el gobierno socialista, y en las elecciones para elegir a la Asamblea Nacional el 6 de diciembre de 2015, la coalición opositora unitaria Mesa de la Unidad Democrática (MUD) obtuvo la victoria con 56,2 % de los votos contra el PSUV, que obtuvo 40,9 %. El resultado se tradujo en 112 escaños para la MUD contra 55 para el PSUV. Es la primera vez desde 1999 que los chavistas no gozan de la mayoría parlamentaria. Con una mayoría calificada de dos tercios, la oposición puede, en teoría, vetar decretos presidenciales y cuenta con amplios poderes para promulgar leyes. Sin embargo, en términos prácticos, el

régimen de Maduro está apelando a "poderes públicos" alternativos y otros mecanismos para reducir y restringir el poder de la Asamblea Nacional.

Colapso económico y delincuencia descontrolada

En los últimos años de la presidencia de Hugo Chávez y durante el gobierno de Nicolás Maduro, los precios del petróleo han descendido desde un pico de 140 USD por barril a un mínimo histórico de 30 USD. En vista de que el ingreso petrolero representa hasta 95 % de los ingresos por exportaciones de Venezuela –y una buena parte de sus ingresos totales–, la caída de los precios del petróleo ha tenido un efecto dramático en la economía. El gobierno de Maduro ha reaccionado con un estricto control cambiario, control de precios y bienes subsidiados. Las empresas locales se han quejado de las regulaciones y limitaciones que, según ellos, hacen que sea prácticamente imposible administrar un negocio.

Como consecuencia, la escasez de productos y alimentos básicos va en aumento, el acaparamiento y la especulación han disparado los precios, y la inflación es alta. Según el Fondo Monetario Internacional, la economía venezolana se contrajo 10 % en 2015, y la inflación alcanzó 160 % aproximadamente. Al mismo tiempo, Venezuela ha experimentado un incremento dramático de la delincuencia; una ONG local registró 24.763 homicidios en 2013. Con un total de 3.946 homicidios en Caracas en 2015 (lo que equivale a 120 homicidios por cada 100.000 habitantes), la capital estuvo entre las ciudades más peligrosas del mundo.

Disputas entre los poderes públicos

Venezuela había sido una democracia tradicional con una división en tres poderes: un robusto Poder Ejecutivo dirigido por el presidente, una asamblea nacional electa democráticamente mediante votación directa y un Poder Judicial designado. Como en el caso de EE. UU., se puede argumentar que el Tribunal Supremo de Justicia se ha convertido en un cuarto poder, puesto que es designado por el presidente, pero interfiere en la legislación. Con la nueva Constitución de la Quinta República de 1999, el nombre oficial de Venezuela cambió a República Bolivariana de Venezuela, la Asamblea Nacional pasó de ser un órgano bicameral a uno unicameral, y se estableció una división en cinco poderes:

1. Poder Ejecutivo (Presidente)

2. Poder Legislativo (Asamblea Nacional, unicameral)

3. Poder Judicial (Judicatura)

4. Poder Electoral

5. Poder Ciudadano

El Consejo Nacional Electoral supervisa las elecciones nacionales, federales, regionales y locales, incluido el conteo de votos, y es designado por la mayoría de la Asamblea Nacional. Esta estructura ha generado sospechas y acusaciones de fraude electoral, a pesar de que observadores de países vecinos han declarado que las elecciones han sido libres y justas, y observadores españoles también convalidaron las elecciones presidenciales de 2013.

Después de las elecciones de diciembre de 2015, la Asamblea Nacional saliente dominada por el PSUV designó a 13 magistrados del Tribunal Supremo de Justicia, con lo que aseguró la lealtad del Tribunal al gobierno. El conflicto entre los poderes públicos comenzó en enero de 2016, cuando el Tribunal Supremo de Justicia anuló todas las decisiones de la Asamblea Nacional a menos que se excluyera a tres diputados del estado Amazonas. El Tribunal también le prohibió a la Asamblea regir al defensor del pueblo, al Consejo Nacional Electoral y al Poder Judicial, por lo que limitó su control sobre el Ejecutivo y la administración pública. Además, el Tribunal ha invalidado la comisión de la Asamblea que investigaría la designación de los 13 nuevos magistrados después de las elecciones, y dictaminó que no era válido el rechazo de la Asamblea Nacional contra el Decreto de Emergencia Económica dictado por el presidente, a pesar de que la Constitución establece que el Parlamento debe aprobar los decretos de emergencia. En respuesta a esta lucha de poderes, la Asamblea Nacional ha declarado su intención de solicitar la intervención de la Organización de Estados Americanos (OEA).

Poderes comunales

Además de los cinco poderes públicos mencionados anteriormente, se ha establecido el Poder Popular, organizado en consejos comunales locales elegidos en elecciones directas a un nivel muy local. El objetivo del Poder Popular es involucrar al pueblo en un proceso hacia el socialismo democrático basado en la participación local. El Estado está transfiriendo poder - también poder económico - a los consejos comunales como una estructura paralela a las alcaldías elegidas mediante el tradicional voto secreto representativo. Los consejos comunales también pueden convocar las asambleas populares a referendos nacionales sobre decretos presidenciales, pasando por encima de la Asamblea Nacional. El fallecido presidente Chávez y su sucesor han definido la Asamblea Nacional y las elecciones generales como los restos del Estado burgués, en oposición al Estado democrático socialista basado en las asambleas comunales y consejos comunales.

Después de la derrota de Maduro en la votación parlamentaria sobre su Decreto de Emergencia económica en febrero de 2016, sometió el decreto a referéndum en las asambleas comunales, las cuales lo aprobaron por una mayoría abrumadora. Los detractores de las asambleas comunales alegan que solo los miembros del PSUV y simpatizantes del chavismo participan en las asambleas comunales, y que no hay control sobre el voto en las asambleas.

No está claro cómo las asambleas comunales pueden interactuar con la prensa, pero las estaciones de radio comunitarias locales tienen una relación cercana con los consejos comunales, y en muchos casos actúan como una herramienta de propaganda para estos consejos.

En un esfuerzo similar para resaltar el carácter revolucionario del gobierno, se crearon grupos locales de miembros del partido conocidos como "colectivos" para fortalecer el carácter popular del partido, mediante la organización de actividades culturales, educativas y políticas. Los colectivos también se movilizaron para responder a las manifestaciones de la oposición con contramanifestaciones. Algunos colectivos están armados y uniformados, al igual que las Unidades de Batalla Hugo Chávez (UBCh).

3. Descripción general de los medios de comunicación

En general, la libertad de los medios de comunicación en Venezuela está restringida. Aunque la población cuenta con acceso a muchos canales de televisión, estaciones de radio y periódicos impresos, pocos medios de comunicación son realmente independientes. Igualmente, podría decirse que los medios de comunicación progobierno y prooposición han contribuido a la creciente polarización de la sociedad. En lugar de informar acerca de los problemas que enfrenta Venezuela, muchos medios de comunicación se han convertido en parte del problema en vez de en la solución.

La propiedad de los medios de comunicación se ha concentrado en grupos empresariales favorables al gobierno o directamente en el Estado, lo cual ha dado como resultado una pronunciada tendencia a la censura directa e indirecta en las salas de redacción. Por otro lado, particulares relacionados con la élite económica tradicional, la cual se mantiene estrechamente ligada a los dos partidos dominantes anteriores, son propietarios de varios medios de comunicación. Por lo tanto, la línea editorial de estos medios tiende a estar alineada con la tónica de la oposición.

Los pocos medios de comunicación independientes que cuestionan el gobierno de Maduro y aún sobreviven, la mayoría de ellos en línea, sufren bloqueos, escasez de papel o dificultades administrativas. También se ha recurrido a la violencia y la intimidación contra los periodistas como una herramienta para detener la cobertura de la prensa de las protestas y la actual escasez de productos básicos.

Educación

La profesión de periodista está protegida en Venezuela, donde es requerido graduarse de periodismo o comunicación social en una universidad reconocida. Sin embargo, la ley no se aplica, y la mayoría de los denominados periodistas sociales no cuentan ni con habilidades ni formación, y un gran número de radios comunitarias locales trabajan sin supervisión de periodistas profesionales. Las universidades reciben menos fondos que antes, y los salarios de los profesores han desmejorado. La Universidad Central de Venezuela ha estado bajo presión por parte de los militares y la policía bajo el argumento de que la universidad forma parte de la oposición y que incita a los estudiantes a protestar contra el gobierno. Por consiguiente, se ha bloqueado el acceso a su campus en varias oportunidades. Los críticos creen que a la nueva generación de periodistas le falta habilidades básicas y ética, así como la curiosidad necesaria para convertirse en buenos reporteros.

Ataques, acoso, exclusión, censura y autocensura

Todos los medios de comunicación y organizaciones que visitó la misión emitieron comentarios sobre amenazas a la libertad de los medios de comunicación. Desde 2004, el Colegio Nacional de Periodistas ha registrado 57 demandas contra periodistas presentadas por el gobierno o por miembros del partido de

gobierno, el PSUV; la mayoría de ellas durante los últimos tres años. Los funcionarios públicos han recurrido a las demandas civiles y penales para intimidar a los periodistas y a los medios de comunicación. La ONG venezolana Instituto Prensa y Sociedad (IPYS) ha contabilizado 11 detenciones arbitrarias solamente este año. La decisión judicial más severa ha sido contra el director de El Correo del Caroní, quien fue sentenciado a cuatro años de prisión por los delitos de difamación e injuria después de revelar casos de corrupción en la empresa estatal CVG Ferrominera Orinoco.

Según el sindicato de los trabajadores de los medios de comunicación, Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTN), 700 periodistas han sido arrestados, atacados o robados mientras cubrían las filas afuera de las tiendas de comestibles desde noviembre de 2015. Los colectivos incitan a las muchedumbres a atacar a camarógrafos y periodistas. Según el Colegio Nacional de Periodistas, 37 % de los periodistas consideran que se han autocensurado por temor a ser objeto de persecución o represalias.

La falta de acceso a los tomadores de decisiones y a la información en general también es un problema. La Guardia Nacional y otras fuerzas de seguridad usualmente prohíben el acceso de medios de comunicación y periodistas de oposición a las conferencias de prensa y eventos oficiales. A veces los colectivos actúan de



Estación de radio comunitaria Al Son del 23, ubicada en Caracas.Foto: Andreas Sugar/IMS

la misma manera. Los ministros y funcionarios públicos suelen negarse a dar declaraciones a los medios de comunicación de oposición, e incluso a los medios de comunicación que generalmente se consideran favorables al gobierno se les niega el acceso frecuentemente. Unión Radio ha decidido contratar presentadores simpatizantes del partido de gobierno PSUV para obtener entrevistas con altos funcionarios y ministros. Los sitios web de instituciones como la empresa petrolera estatal Petróleos de Venezuela (PDVSA) ofrecen muy poca o ninguna información acerca de su producción, sus empleados, etc.

Los periódicos reclaman que no pueden informar adecuadamente acerca de muchos problemas puesto que no pueden obtener información pertinente de las fuentes gubernamentales, y, por lo tanto, deben basarse en declaraciones transmitidas por televisión o en entrevistas radiales. Las cuestiones de naturaleza militar son particularmente difíciles de cubrir, puesto que ni el ministro de defensa ni los generales dan entrevistas. Más aún, no está permitido entrevistar a personas exiliadas, y tampoco a exministros, expolíticos o empleados públicos.

Algunos interlocutores manifestaron que hay signos de cambio luego de las elecciones legislativas de diciembre: han cesado las llamadas de ministros y altos funcionarios para solicitar acceso a los medios de difusión, y algunos han accedido a dar entrevistas. Sin embargo, algunos creen que la renovación de las licencias de trasmisión y de los medios de comunicación electrónicos depende de la satisfacción con la cobertura. Según Globovisión, el PSUV boicotea a la cadena de manera efectiva, mientras que el presidente Maduro ha amenazado al canal directamente en uno de sus discursos. Poco después, CONATEL se presentó en el canal para llevar a cabo una inspección de cinco días en la sede de Globovisión sin ningún basamento legal, como por ejemplo una orden emitida por un tribunal.

Televisión

La televisión es por mucho la plataforma de medios de comunicación más importante a nivel nacional, pues llega a 95 % de los hogares a través de cinco canales estatales y varios canales privados, tanto de señal abierta como por cable. Todos los canales principales están establecidos en Caracas. El canal estatal VTV y el canal privado Globovisión son los únicos enfocados en noticieros y programas de debate y opinión. Adicionalmente, el Estado dirige ViVe, basado en noticias locales recopiladas por corresponsales en las provincias.

El presidente Chávez estaba muy consciente de la importancia de la televisión. Ya en 1992, después de su intento de golpe de estado, su condición para deponer las armas fue que lo transmitieran en vivo por televisión. Fue su primer discurso político en televisión nacional, el que lo convirtió en un nombre conocido en Venezuela. En el 2001, lanzó el programa de televisión semanal Aló Presidente, un programa de debates improvisado que atrajo a una gran audiencia. Chávez hablaba por teléfono con la audiencia, hablaba sobre su proyecto ideológico y leía fragmentos de libros de Simón Bolívar, Fidel Castro y el intelectual estadounidense Noam Chomsky en su programa de televisión. Se estima que Hugo Chávez aparecía en televisión hasta 40 horas por semana. Según una ONG local, el presidente Maduro ha seguido esta tendencia.

Durante el gobierno de Chávez, las acusaciones contra los medios privados por supuestamente emprender una campaña en contra del gobierno se convirtieron en el tema favorito del presidente. Las acusaciones se intensificaron después del fallido golpe de estado de 2002. Según observadores, algunos de los noticieros de medios de comunicación independientes fueron más propagandísticos que periodísticos. La respuesta del gobierno vino en 2007, cuando se le negó la renovación de la concesión a Radio Caracas Televisión (RCTV), a pesar de que el canal transmitía principalmente programas de entretenimiento. El gobierno argumentó que RCTV había apoyado a los golpistas en 2002. RCTV ahora está disponible como un canal pago en cable.

El siguiente blanco del gobierno fue el canal de noticias privado Globovisión, el cual desempeñó un papel importante en el apoyo al golpe de estado fallido contra el presidente. Miembros armados de los colectivos y las UBCh solían rodear la sede y los estudios de Globovisión en motocicletas para intimidar tanto a empleados como visitantes. En 2007, el ministro de información atacó a Globovisión por incitar violencia opositora contra Chávez, mientras que a varios dirigentes políticos les disgustaba la cobertura que Globovisión le daba a la oposición. Por su parte, la oposición alegaba que Globovisión era el único canal que difundía sus conferencias de prensa y encuentros políticas.

En mayo de 2013, la participación mayoritaria de Globovisión fue vendida a tres empresarios, y dicha adquisición condujo a cambios editoriales. Como consecuencia, varios periodistas y presentadores destacados renunciaron. Un conflicto en torno a un programa de entrevistas político provocó la renuncia de uno de los tres propietarios en agosto de 2013. Desde el cambio de propietarios, la oposición se ha quejado de la nueva línea editorial. Henrique Capriles, quien fue candidato presidencial en dos oportunidades, reclamó que el canal había dejado de transmitir sus discursos en vivo y que en las retransmisiones se omitían partes importantes de sus mensajes políticos. El cambio de personal en Globovisión también trajo como consecuencia acusaciones de autocensura generalizada. Un expresentador de noticias le dijo a CNN en español y a un periódico venezolano que había renunciado debido a la censura impuesta por los editores. Grupos defensores de los derechos humanos han señalado que la censura no solo se limita a la crítica política, sino que las informaciones sobre crímenes y escasez de alimentos también han entrado en la lista negra. Además, los camarógrafos de televisión son frecuentemente víctimas de ataques por parte de los colectivos, y la policía suele confiscarles su equipo de trabajo cuando intentan filmar las filas afuera de las tiendas de comestibles.

Sin embargo, desde las elecciones parlamentarias de 2015, la línea editorial de Globovisión ha cambiado. Sorprendentemente, el canal de televisión transmitió la inauguración de la nueva Asamblea Nacional, dirigida por líderes de la oposición, y desde entonces ha estado cubriendo las sesiones en vivo. La licencia de Globovisión se ha vencido y se teme que el gobierno no la renueve para mantener el canal a raya.

Radio

Venezuela cuenta con una gran cantidad de estaciones de radio, tanto FM como AM, que captan una gran audiencia a nivel nacional, aunque principalmente por los programas de música. La estatal Radio Nacional de Venezuela es una de las estaciones más importantes, y el gobierno también controla algunas estaciones de radio regionales y locales. La principal cadena de radio privada a nivel nacional es Unión Radio, que tiene sus diales equivalentes en los principales estados del país. También hay un sistema de estaciones de radio comunitarias (descrita en una sección aparte más adelante).

Periódicos

Actualmente existen 83 periódicos en Venezuela; 72 se publican en varios estados, mientras que 11 se publican en Caracas. Dos periódicos se enfocan por completo en información de deportes. Los periódicos más importantes a nivel nacional son Correo del Orinoco (estatal) y los periódicos privados Últimas Noticias, El Universal, El Nacional y Tal Cual.

Los periódicos son leídos principalmente por las élites urbanas, y las cifras de circulación son bajas en comparación con el tamaño de la población, especialmente fuera de las grandes ciudades. En general, no hay estadísticas de ventas disponibles, pero las ventas de El Nacional alcanzaban las 80.000 copias en 2014, mientras que Correo del Orinoco vende 50.000 copias. El gobierno también ha creado periódicos gratuitos distribuidos en las ciudades más grandes, tales como Ciudad CCS en Caracas y Ciudad VLC en Valencia.

La profunda crisis económica en Venezuela ha generado un problema muy particular para la prensa impresa, específicamente el acceso limitado al papel para impresión. El gobierno controla una compañía estatal que les proporciona a las organizaciones de prensa del Estado todo el material básico para la industria gráfica, incluidos el papel, las placas de impresión y la tinta. Desde 2013, esta empresa, Complejo Editorial Alfredo Maneiro S.A. (CEAM), ha establecido un monopolio sobre estos productos, puesto que el acceso a las divisas para importación está restringido por el gobierno. Según varios interlocutores, el CEAM les ha seguido distribuyendo material a periódicos del Estado y a los productores de contenido propagandístico para el PSUV, mientras que los periódicos privados se han visto obligados a limitar su circulación de diferentes maneras, como se comentó en una sección anterior. A pesar de haber recibido donaciones de papel de parte de medios de comunicación de Colombia, el periódico El Nacional ha reducido su circulación diaria de 100.000 a 30.000 ejemplares debido en parte a la falta de papel.

A veces, otros proveedores tienen papel importado disponible, pero el precio suele ser aproximadamente cinco veces el del papel comprado al CEAM, y adquirir divisa fuerte para pagar el papel sigue siendo un problema. Otro obstáculo financiero es el hecho de que el gobierno es un anunciante importante en los periódicos, pero ha dirigido sus anuncios a medios de comunicación que apoyan al gobierno. Por ejemplo, tres anunciantes de envergadura: Banco de Venezuela, Cantv y Electricidad de Caracas dejaron de publicar publicidad en el periódico Tal Cual después de que fueron nacionalizados.

Al momento de la misión, varios diarios se habían visto obligados a reducir el número de páginas de sus ediciones diarias, cancelar los suplementos del domingo o convertirse en publicaciones semanales. Un periódico regional, El Carabobeño, salió de circulación en marzo de 2016, después de 82 años de operaciones. La escasez de papel también forzó al diario Tal Cual a limitar su edición impresa a una edición semanal. Hasta hace poco tiempo, este periódico publicaba un artículo de opinión diario en su primera página escrito por el excandidato presidencial de izquierda Teodoro Petkoff, quien con frecuencia criticaba a los chavistas. Siendo de tendencia izquierdista, las críticas de Petkoff eran particularmente perjudiciales para los chavistas. Ahora el periódico intenta desarrollar su versión en línea. Esta tendencia parece estar en crecimiento, aunque, como en todas partes del mundo, muchos periódicos tienen problemas para generar dinero a partir de sus ediciones en línea.



Puesto de periódicos en el centro de Caracas. Foto: Andreas Sugar/IMS

Durante los últimos años, y particularmente desde que Maduro asumió la presidencia, muchos medios de comunicación en Venezuela han cambiado de dueño, lo cual ha traído como consecuencia cambios drásticos en sus líneas editoriales. Según el IPYS, 25 medios de comunicación venezolanos han cambiado de manos. Grupo Ultimas Noticias, propietario del importante diario Ultimas Noticias y el mayor grupo editorial de medios en el país, fue adquirido oficialmente en 2013 por Latam Media Holding, un grupo inversor británico. Se designó a un exgobernador del estado Anzoátegui y político cercano al gobierno como el nuevo director. Desde entonces, se ha silenciado a los periodistas críticos. Según un informe del IPYS, la mesa editorial comenzó a intervenir en los titulares de los periódicos y se censuraba fuertemente a los periodistas. Igualmente, la empresa española Epalisticia adquirió el diario El Universal en 2014. El nuevo presidente del periódico también representa a la compañía Tuncan Petroleum Services of Venezuela, que es al parecer una contratista del gobierno venezolano. Se les pidió a los periodistas informar "de manera más balanceada", lo cual en la práctica significaba ignorar hechos violentos y escándalos que involucraran a políticos relacionados con el gobierno. Como resultado, muchos periodistas han sido despedidos y otros han renunciado para buscar otros espacios donde se admitan voces críticas.

Según las organizaciones de prensa Colegio Nacional de Periodistas y el SNTP, la autocensura va en aumento en los periódicos por diferentes razones. Los periodistas sienten miedo de ser señalados por sus editores como "problemáticos" si critican al gobierno; un miedo que se exacerba debido a las numerosas reducciones de personal en los periódicos. En algunos casos, los periodistas también temen ser blanco de los colectivos o los políticos que acosan directamente a los opositores.

Acceso a Internet y redes sociales

El acceso a Internet está aumentando rápidamente en Venezuela. Según el Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información, 61,62 % de la población tiene acceso a Internet. El uso de los teléfonos móviles está creciendo, y se han instalado casi 3.000 puntos de acceso wifi gratuitos para la población. No obstante, la banda ancha no está disponible en todo el país, y la definición de banda ancha del gobierno es bastante restrictiva. Según una ONG local, solo 0,2 % de la población tiene acceso a por lo menos 10 Mb/s. El acceso está distribuido de manera muy irregular en el país. Según el ministerio, la penetración en el área del Distrito Capital es 102.67 % (lo que significa que muchas personas cuentan con acceso a Internet tanto mediante fibra óptica como en sus dispositivos móviles), mientras que en el estado Amazonas la penetración es de 20,78 % y de 29,7 % en el estado Apure. En la mayoría de los estados, la penetración es inferior a 50 %.

El gobierno considera que el Internet es un campo de batalla de intereses, y según el programa político del PSUV, el Plan de la Patria, el gobierno pretende disminuir el acceso e influencia de las redes de comunicación y sitios web de noticias "dominados por poderes neocoloniales". Según Acceso Libre, el gobierno también utilizó el software espía FinFisher para vigilar a la oposición, y considera que esa fue una de las razones por las que al menos siete propietarios de cuentas de Twitter fueron arrestados después de los disturbios de 2014.

Hay un estimado de 11 millones de usuarios de Facebook en Venezuela (de una población de 30 millones), y quizá la misma cantidad en Twitter. Varios entrevistados consideraron que Venezuela era el país de América Latina donde el uso del Twitter está más extendido. La oposición sospecha que el partido de gobierno emplea robots para producir tuits y reenviarlos continuamente para acumular visitas (por ejemplo, con la etiqueta #MaduroElMejor) después de las manifestaciones o debates políticos considerados desfavorables para el gobierno. Además, varias cuentas de Twitter y blogs han sido blanco del gobierno.

Medios de comunicación en línea

En vista de la restricciones y obstáculos que enfrentan los medios de comunicación tradicionales, muchos periodistas independientes han creado sus propios sitios web de noticias independientes. Algunos de ellos, como Efecto Cocuyo, Poderopedia, Rurun.es y Armando.info, entre otros, se dedican al periodismo independiente y con frecuencia al periodismo de investigación, con informaciones basadas en hechos y hallazgos documentados con pruebas contundentes. A pesar de que compiten entre sí en un mercado difícil, a veces unen fuerzas para llevar a cabo investigaciones complejas. En los últimos años, periodistas venezolanos que trabajan en estos nuevos medios de comunicación digitales han recibido varios premios periodísticos internacionales.

CONATEL, el ente que regula todas las telecomunicaciones, ha bloqueado el sitio web informativo de tendencia opositora Runrun.es. También es común que funcionarios públicos ataquen a periodistas de algunos de estos medios, insultándolos por su nombre para intimidarlos.

El gobierno también ha bloqueado el acceso a sitios de noticias extranjeros tales como Diario de Cuba y el medio argentino Infobae.com, medios críticos del gobierno de Maduro. La cadena de noticias colombiana NTN24, con una línea editorial abiertamente de oposición y que ha sido excluida de los servicios de cable en Venezuela, también ha sido bloqueada en Internet. Sin embargo, se puede acceder a estos sitios web a través de dos proveedores de Internet privados que operan principalmente en la capital y tienen una pequeña cuota del mercado.

Medios de comunicación locales y de las provincias

Mientras que la atención internacional y la presencia de medios de comunicación y organizaciones para los derechos humanos probablemente ayuden a atemperar algunos de los retos antes mencionados, los medios de comunicación en las provincias sufren los mismos problemas que los medios en la capital, pero permanecen indefensos ante los ataques de los políticos y colectivos. Un interlocutor opinó que los medios de comunicación de las provincias, en especial la radio y la televisión, enfrentan más retos que los medios de comunicación de la capital, puesto que resulta más difícil comprar equipos a nivel local y obtener acceso a la divisa extranjera a los fines de poder dirigir una empresa. Las reuniones sostenidas con periodistas y editores en la ciudad de Maracay, en el estado Aragua, parecieron confirmar estas tendencias.

La autocensura parece estar particularmente extendida en comunidades más pequeñas donde la prensa local tiende a evitar informar sobre temas considerados sensibles, tales como: crímenes, manifestaciones, disturbios o filas en los supermercados. En Maracay, una ciudad de 1.800.000 habitantes, el funeral de un reconocido narcotraficante ocasionó el colapso de buena parte de esa ciudad; sin embargo, la mayoría de los medios de comunicación locales no informaron al respecto. Los periodistas que redactan artículos sobre delincuencia suelen evitar atribuirse la redacción de estos artículos por miedo a represalias.

Mientras que periódicos locales han debido reducir su cantidad de páginas y circulación, el periódico nacional Últimas Noticias ha abierto una oficina editorial en Maracay que cuenta con más páginas de información sobre el estado Aragua para la edición federal. Esto parece confirmar las sospechas de los reporteros locales acerca de un vínculo entre Últimas Noticias y el gobierno. El Aragüeño, un periódico oficial gratuito, continúa en circulación sin problemas aparentes en el suministro de papel. Otro rumor aún no confirmado es la sospecha de que Tarek El Aissami, el gobernador del Estado Aragua, es el dueño de los periódicos El Universal y Últimas Noticias como un títere del gobierno.

Medios de comunicación del Estado

El Sistema Bolivariano de Comunicación e Información (SiBCI) del Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información es el ente que controla todos los medios de comunicación estatales. El Estado controla cinco canales de televisión, dos de los cuales son canales de noticias. Entre ellos, la cadena de televisión TeleSUR es de propiedad compartida del gobierno con otros Estados miembros de la alianza política-económica Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), cuyos miembros son Argentina, Bolivia, Cuba, Ecuador, Nicaragua, Uruguay y Venezuela. Después las recientes elecciones presidenciales en Argentina, el nuevo gobierno de derecha decidió retirar su apoyo a TeleSur en marzo de 2016.

El Estado también controla un periódico nacional, El Correo del Orinoco, fundado en 2009. En contraste con otros periódicos, este no sufre de escasez de papel para impresión u otros materiales. El Estado controla además otros siete periódicos locales, muchos de los cuales son de distribución gratuita.

Hay tres circuitos radiales nacionales del Estado: Circuito Radio Nacional de Venezuela, Sistema Radio Mundial y Circuito Radial PDVSA (gerenciado por la empresa petrolera estatal PDVSA). El medio de comunicación en línea más importante del gobierno es Misión Verdad, un portal con comentarios y análisis de asuntos nacionales e internacionales de actualidad. Evidentemente, el portal está basado en la ideología del gobierno y es muy crítico de la agenda noticiosa de medios anglosajones y de las políticas occidentales. Una parte de la página de Misión Verdad está dedicada a contradecir y a difamar las noticias de medios de comunicación independientes. A través del sitio web, tanto el presidente como otras autoridades gubernamentales han identificado por nombre a medios de comunicación y a periodistas particulares como enemigos de la revolución, señalándolos como objetivos de ataques en redes sociales, amenazas y agresiones directas mientras trabajan sobre el terreno.

La Asamblea Nacional también cuenta con su propio canal de televisión, Canal de la Asamblea Nacional, con transmisión directa de las sesiones en la Asamblea. Tras las elecciones en diciembre, desaparecieron todos los equipos de transmisión del canal y, seguidamente, los partidos de oposición acusaron al PSUV y al presidente Maduro del robo de estos equipos y de impedir la cobertura de las sesiones ahora que la oposición es mayoría.

Además de regular el contenido de los medios de comunicación estatales, el Estado, en virtud de una medida impuesta por el Ministerio de Información, tiene derecho a cinco minutos diarios de publicidad en todos los canales de radio y televisión que tengan una licencia de transmisión. También transmite el programa "Noticiero de la Patria", con una duración de 10 a 15 minutos, dos a tres veces a la semana, que todos los medios con licencia de transmisión están obligados a transmitir. A ello se suma las denominadas "cadenas" del presidente, mediante las cuales puede interferir simultáneamente con la programación de todos los medios de difusión para hacer alocuciones públicas sin límites de tiempo. En febrero de 2016, Maduro se dirigió a la nación en una transmisión de más cinco horas para anunciar el alza de los precios del petróleo y la devaluación de la moneda. Ya que las cadenas no pueden ser interrumpidas por cortes comerciales, esto se traduce en una pérdida de las ganancias para los medios de difusión. Los críticos también afirman que los medios de comunicación oficiales cuentan con apoyo indirecto del Estado a través de la publicidad oficial, al mismo tiempo que el Estado presiona a los medios de comunicación opositores evitando comprarles espacios publicitarios en televisión, radio y periódicos.

Medios de comunicación comunitarios

Como contrapeso a las radios comerciales locales, Chávez propició la creación de estaciones de radio comunales, organizadas hoy en día bajo la entidad del gobierno Circuito Nacional de Emisoras Comunitarias. Estas radios comunitarias están dirigidas usualmente por activistas locales de los consejos comunales, y no suelen contratar a periodistas profesionales. En vez de ello, los reporteros se denominan "comunicadores sociales" y, a través de la ley de comunicación social, el gobierno apoya el trabajo de estas personas sin formación profesional. Puesto que las radios comunitarias están estrechamente ligadas al Poder Popular, sus sedes se ubican en los vecindarios más pobres donde el apoyo al chavismo está más extendido. Existen más de 150 radios comunales en Venezuela y, de acuerdo a los medios de comunicación opositores, suelen operar sin las licencias necesarias y hasta venden espacios comerciales en competencia con los medios de comunicación con licencia de transmisión. La programación de estas radios comunitarias abarca desde discursos políticos, concursos y noticias locales hasta deportes, música y servicios religiosos. Los programas educativos son preponderantes en las radios comunitarias, pero, en muchos casos, el enfoque educativo está politizado a favor del partido de gobierno, el PSUV.

4. Marco normativo y legal para la prensa

Marco legal

El partido gobernante, PSUV, ha mantenido una política para la prensa y el derecho de información denominada Hegemonía comunicacional, cuyo objetivo consiste en evitar cualquier crítica a la revolución y alcanzar un consenso revolucionario como la base de toda la información. El PSUV ve a Venezuela como víctima de una "guerra mediática", es decir, una conspiración de medios de comunicación nacionales e internacionales, compañías transnacionales y empresas locales que orquestan una campaña negativa contra el chavismo. Sin embargo, según algunos interlocutores —incluyendo personas cercanas al chavismo— el concepto de "guerra mediática" planteado por Chávez no es real, ya que son pocos los medios de comunicación (aparte de Tal Cual y El Nacional) que son realmente críticos, y aquellos que lo son solo llegan a una audiencia limitada.

El gobierno aplica las siguientes tres leyes para controlar la prensa:

- Ley Resorte (Ley de Responsabilidad Social de Radio y Televisión)
- Ley de Telecomunicaciones
- Código Penal

La Ley Resorte o Ley de Responsabilidad Social de Radio y Televisión ha sido objeto de mucho debate en Venezuela. A su promulgación en 2004, el gobierno declara que la meta es proteger a los ciudadanos de imágenes explícitas de asesinatos, accidentes y crímenes violentos. Esta ley también limita la inversión extranjera para medios de comunicación y enfatiza la obligación de los medios de transmitir programas y comunicados del gobierno. Según la organización de periodistas SNTP, esta ley es un instrumento del gobierno para criminalizar cierto tipo de información y perseguir a medios de comunicación independientes. Las violaciones de esta ley son penalizadas con la clausura por 72 horas de los medios que la infrinjan. Aún más, la ley obliga a los canales de televisión a dedicar al menos la mitad del tiempo de transmisión a producciones venezolanas. La Ley de Telecomunicaciones ha concentrado todo el acceso a Internet en Venezuela en la compañía telefónica estatal, permitiendo así al gobierno impedir el acceso a páginas web que promuevan el crimen, la violencia, el odio racial o que desautoricen a las autoridades legales. La nueva mayoría de la Asamblea Nacional ha declarado su intención de modificar la Ley Resorte, y propone que los dueños de medios de comunicación, organizaciones de periodistas y editores sean los que integren la futura directiva de CONATEL y designen a su presidente.

La Ley de Telecomunicaciones regula las licencias y las construcciones de las compañías en el área de telecomunicaciones en general. Esta ley también otorga al gobierno el poder de revocar la renovación de las concesiones de transmisión —tal como fue el caso del canal privado Radio Caracas Televisión— y de destinar el canal a otros usos.

En la mayoría de los casos, funcionarios y políticos aplican el Código Penal en contra de periodistas y editores acusados de calumnia y difamación. En un caso de alto perfil, el anterior presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado

Cabello, acusó a los editores de tres periódicos críticos al gobierno de reproducir un artículo de un periódico español que lo señalaba como una figura central en un cartel de drogas. Mientras el caso sigue pendiente, el tribunal les ha prohibido a los editores salir de Venezuela. En otro reconocido caso, el periódico Tal Cual fue multado por 100.000 USD por la publicación de un artículo acerca de la vida de unas de las hijas del expresidente Chávez.

Uno de los avances en materia de libertad de prensa desde diciembre de 2015 ha sido el regreso de la prensa de oposición a la sala de prensa de la Asamblea Nacional, después de que medios de comunicación independientes tuvieran prohibido el acceso durante años. Además de la propuesta de cambiar la Ley Resorte, la nueva mayoría de la Asamblea Nacional ha declarado su intención de ejercer presión para lograr cambios en la Ley de Telecomunicaciones y aprobar una nueva ley que regule el acceso del presidente al uso de las transmisiones en cadena.

Autoridades que supervisan los medios de comunicación

La Comisión Nacional de Telecomunicaciones (CONATEL) es el organismo encargado de supervisar a todos los medios de comunicación electrónicos y el Internet. Su junta directiva la designa el ministro de Información y la componen cinco viceministros para la comunicación e información, radio, medios de comunicación impresos e Internet. CONATEL es también el responsable de asegurarse que los medios de comunicación cumplan con la Ley Resorte. A modo de ejemplo, según IPYS, CONATEL prohibió en febrero de 2016 la transmisión de una serie de televisión sobre traficantes de drogas en una cadena televisiva.

La nueva comisión de medios de comunicación de la Asamblea Nacional (la cual supervisa la legislación de medios y es designada por los partidos políticos según su representación en la cámara, de modo que la oposición es mayoría en el comité) ya ha asumido el caso del canal de noticias colombiano NTN24, excluido de la red de televisión por cable en Venezuela por motivo de su cobertura de las protestas de febrero de 2014. El canal NTN 24 ha denunciado que su página web de noticias en vivo en Venezuela fue objeto ataques cibernéticos, y, por tanto, varios venezolanos han debido recurrir al canal de NTN 24 en YouTube, puesto que este servicio no está bloqueado.

El gobierno también controla los permisos que se conceden a cualquier compañía para publicitar en televisión o radio como parte de su presupuesto a través de la ley para los gastos en la industria, la Ley de Precios y Costos, la cual, según los miembros de la comisión, es otra medida del gobierno para presionar a los medios de comunicación críticos. Por ejemplo, a una marca de automóviles se le podría prohibir la compra de tiempo de publicidad en Globovisión si dicho canal transmite noticias críticas al gobierno. La Compañía Anónima Nacional Teléfonos de Venezuela (CANTV), la compañía telefónica nacional, es la responsable de todas las telecomunicaciones y conexiones por

cable e Internet en el país. Era inicialmente compañía del Estado, se privatizó en 1991 y se renacionalizó nuevamente durante el mandato de Chávez en 2007. Varios críticos afirman que CANTV instaló programas espías luego de las protestas de 2014. CANTV también ha bloqueado en el país el acceso de Internet a portales de noticias nacionales e internacionales.

Asociaciones profesionales

Las principales organizaciones de edición de periódicos son el Bloque de Prensa de Venezuela, una asociación independiente de editoriales de prensa, y la Asociación Venezolana de Periódicos que simpatiza más con el gobierno. El Bloque ha creado ahora una organización hermana para los medios de comunicación digitales, el Bloque de Prensa Digital de Venezuela. También está la Asociación de Periódicos de la Provincia, que actualmente enfrenta dificultades en el acceso a materiales de impresión y papel. Los principales periódicos privados están afiliados a la organización transcontinental de editoriales, la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), que ha sido crítica al gobierno y brindado su apoyo en el llamado de las editoriales venezolanas a la intervención internacional en medio de los ataques del gobierno contra la prensa. La SIP también apoya a las editoriales venezolanas en los pasos necesarios para llevar los casos a la Corte Interamericana de Derechos Humanos. También está la Cámara Venezolana de la Industria de la Radiodifusión, una asociación de más de 400 emisoras radiales ubicadas a lo largo del territorio venezolano.

El Colegio Nacional de Periodistas es la organización que reúne a todos los periodistas profesionales que se hayan graduado en una universidad reconocida. Con más de 23.000 miembros a nivel nacional, su misión es defender el derecho y acceso de los periodistas a la información. El Sindicato Nacional de Trabajadores de la Prensa (SNTP) es lo más parecido a un sindicato tradicional, aunque solo cuenta con 9.000 miembros, la mayoría de los cuales no son periodistas de profesión. Hay un estimado de 22.000 empleados en la prensa escrita. El SNTP, además de luchar por el derecho a organizar y negociar acuerdos generales, reclama la ausencia de una legislación que proteja a los periodistas, y ha expresado su intención de colaborar con periodistas mexicanos y hondureños en un esfuerzo por incrementar la protección legal de los periodistas. Espacio Público es una ONG que supervisa asuntos de libertad de prensa y de acceso a la información, además de recopilar datos sobre periodistas perseguidos para protegerlos en caso de acoso.



Murales políticos en Caracas Foto: Andreas Sugar/IMS

5. Observaciones y recomendaciones

Solicitud de apoyo externo

Durante la misión, prácticamente todos los interlocutores hicieron énfasis en la necesidad de apoyo externo para encarar los enormes retos de los medios de comunicación en Venezuela; en particular, el problema de la polarización. La situación crítica en materia de libertad de prensa amerita una mayor exposición internacional a los fines de hacer presión en la administración de Maduro. Al mismo tiempo, muchos de los interlocutores y organizaciones se mostraron agresivos e inflexibles. Requerirá cierto esfuerzo convencer tanto a medios de comunicación y ONG de oposición, así como a representantes y medios de comunicación oficialistas de llegar a acuerdos de manera constructiva.

Dado que representantes del gobierno, PSUV o medios de comunicación del Estado nunca recibieron a la misión, resulta difícil determinar su posición con respecto a estos problemas. Aún en ese caso, es justo suponer una actitud de escepticismo o duda del partido gobernante en torno a una intervención foránea en las áreas de libertad de expresión y derecho de medios de comunicación. Estas percepciones deben tomarse en cuenta antes de decidir si implementar actividades de apoyo para los medios de comunicación en el país y cómo hacerlo.



Periodistas trabajando en la Asamblea Nacional. Foto: Andreas Sugar/IMS

Esfuerzos de otras organizaciones

El Centro Carter ha sido quizás la ONG internacional con más actividad en Venezuela, con esfuerzos puestos en varios proyectos de medios de comunicación. Sin embargo, esta organización ya no opera en el país.

La ONG Reporteros sin Fronteras (RSF) sigue de cerca la situación en Venezuela, pero en vista de que la organización ha recibido fondos de EE. UU, el gobierno considera a RSF como un enemigo, y esto no deja cabida a una posible intervención.

El Comité para la Protección de los Periodistas también sigue de cerca las novedades en Venezuela, así como también la Federación Internacional de Periodistas y la Asociación Interamericana de Prensa. La embajada de Canadá en Caracas ha brindado su apoyo al proyecto orientado a fortalecer la difusión de información en la radio y la web.

Posibles organizaciones homólogas en Venezuela

Las ONG que trabajan en el ámbito de la libertad de expresión y libertad de prensa podrían ser posibles aliados para futuras conversaciones con el gobierno, así como también pequeños medios de información en línea que practican el periodismo independiente. El reto está en cómo dirigirse a los organismos del gobierno o medios de comunicación estatales tomando en cuenta la resistencia política y desconfianza ante la intervención foránea.

Posibles áreas de intervención

 Apoyo para desarrollar una estrategia digital para periódicos impresos que sufren escasez de papel

En vista de que los medios de comunicación impresos enfrentan problemas para obtener papel, se ven obligados a fortalecer su presencia en línea. No obstante, para poder generar ingresos, necesitan asesoría para desarrollar estrategias y modelos de negocios. Como los periódicos se ven forzados a publicar en línea, hay una creciente necesidad de desarrollar su capacidad para ajustarse a las especificaciones de la información en línea, en lugar de simplemente copiar las informaciones publicadas en el período impreso.

 Apoyo para el periodismo en medios de comunicación informativos en línea independientes para que tenga un amplio impacto

Los esfuerzos podrían enfocarse, por ejemplo, en el fortalecimiento de sus habilidades informativas a través de las redes sociales. Considerando que Twitter y otros medios sociales están creciendo rápidamente como una fuente primaria de noticias en Venezuela, los productores de noticias serios que se esmeran en comprobar los datos deberían mejorar su presencia en estas plataformas para competir con y contrarrestar el contenido parcial y no verificado publicado en las redes sociales.

- Formación básica en ética y habilidades para periodistas locales y regionales, con especial atención en los reporteros jóvenes Muchos periodistas que trabajan en los medios de comunicación locales y regionales tienen una formación deficiente y tienen pocos modelos de conducta en su entorno cotidiano. Se puede aportar mucho para ayudarlos a mejorar sus habilidades profesionales en todas las plataformas de medios de comunicación.
- Organización de eventos para profesionales y propietarios de medios de comunicación con el fin de analizar y debatir su función de informar acerca de los principales problemas que los venezolanos enfrentan actualmente

Una iniciativa muy necesaria sería crear espacios para que los periodistas reflexionen sobre y analicen el papel de los medios de comunicación en la crisis actual. La iniciativa tendría que incluir a periodistas y editores simpatizantes y no simpatizantes del gobierno, tanto de medios privados como públicos, funcionarios del gobierno involucrados en la regulación de los medios, así como otros actores del sector de los medios de comunicación, tales como gestores de redes sociales, asociaciones de comercio, entre otros. El objetivo sería que analizaran críticamente su cobertura de los diferentes problemas del país, las discrepancias y sesgos, y cómo pueden mejorar la manera en que informan acerca de lo que ocurre en la sociedad actualmente.

Seminarios en universidades con participación de periodistas internacionales

Estos encuentros podrían ser una inspiración para estudiantes venezolanos que no tienen la posibilidad de viajar a eventos y seminarios internacionales.

- Vinculación de periodistas de investigación con colegas y redes en el extranjero

Fortalecer los vínculos de periodistas de investigación con colegas y organizaciones en todo el país y en el extranjero, los cuales podrían promover la inspiración, la educación, el intercambio de información y el acceso a los medios de comunicación internacionales. Invitar a los medios internacionales, de América Latina y otros países, para forjar alianzas con medios y periodistas locales con el fin de desarrollar trabajos periodísticos acerca de la actual situación de los medios de comunicación en Venezuela, los cuales podrían publicarse nacional e internacionalmente.

- Asistencia, promoción y apoyo en favor de la legislación relativa a la libertad de expresión

Proporcionar asistencia técnica y posible participación en actividades de apoyo en favor de la legislación relativa a la libertad de expresión actualmente bajo revisión en el Parlamento, en particular, modificaciones a la Ley Resorte, Ley de Telecomunicaciones y el Código Penal.

- Entrenamiento de seguridad para trabajadores de los medios de comunicación

Proporcionar entrenamiento de autoprotección a periodistas y otros trabajadores de los medios de comunicación, lo que les permitirá trabajar con mayor seguridad ante amenazas físicas, legales y cibernéticas.



Canal de televisión Globovisión. Foto: Andreas Sugar/IMS.

Appendix

Lista de los principales medios de comunicación en Venezuela

TV:

Canales de televisión nacionales privados

Globovisión

Noticias

VeneVisión Entretenimiento Televen Entretenimiento Canal Uno Entretenimiento

Meridiano

Deportes

Canales de televisión del Estado:

VTV Noticias

TeleSur Noticias (internacionales, principalmente en

los países del ALBA

ViVe Noticias regionales TVes Entretenimiento

Televisora Colombeia Educativo

Radio:

Redes de radio del Estado:

Circuito Radio Nacional de Venezuela

Sistema Radio Mundial Circuito Radial PDVSA

Redes de radio privadas más importantes:

Circuito Unión Radio

FM Center Circuito Éxitos Circuito Mega Circuito Onda

Circuito Radio Venezuela

Periódicos:

Periódicos del Estado:

El Correo de Orinoco (ventas diarias:

aproximadamente 50.000)

Ciudad CCS (Caracas) (distribución gratuita)

Ciudad VLC (Valencia) "

Grupo Últimas Noticias (progobierno):

Últimas Noticias (ventas diarias no

disponibles)

El Mundo, Economía y Negocios (ventas diarias no

disponibles))

Periódico independiente progobierno

(comunista):

Diario Vea (ventas diarias no disponibles)

Bloque Dearmas:

Diario 2001 (ventas diarias no disponibles)

Periódicos independientes/de oposición:

El Nacional (ventas diarias: aproximadamente

80.000 - 240.000 los domingos)

El Nuevo País (ventas diarias: aproximadamente

50.000)

El Universal (ventas diarias no disponibles)

Tal Cual (desde el 28 de febrero de 2015 es solo

un semanario, versión en línea)

Medios de comunicación en línea:

Efecto Cocuyo Runrun.es el Estimulo La Patilla Prodavinci Contrapunto

Crónicauno

ElCorreodelOrinoco.com



Texto de Creative commons: El contenido de esta publicación está protegida por derechos de autor. Los autores se complacen en compartir el texto de esta publicación bajo la licencia internacional Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0 International License. Para ver el resumen de esta licencia, visite: http://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/.

Publicado IMS, OSF y Article 19 en 2016





